

Lección 5



¡Déjenlos venir!

Gracia

Dios nos ha hecho parte de su familia.

Referencias: Lucas 18:15-17; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 472-476.

Versículo para memorizar: “Dejen que los niños vengan a mí” (Lucas 18:16, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que los niños son parte importante de la familia de Jesús.

Sientan que pertenecen a la familia de Jesús.

Respondan agradeciendo a Jesús por su amor y cuidado.

Mensaje

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!



La lección bíblica de un vistazo

Jesús disfruta estando con los niños. Los invita a venir a él, les habla y los escucha. Los abraza y los sostiene sobre su regazo. Los discípulos de Jesús tratan de alejar a los niños, pero Jesús les dice que los dejen en paz, y les permite quedarse con él. Jesús les dice a los discípulos que los niños son parte importante de su familia.

Esta lección trata sobre la gracia

Hace tiempo, Jesús amó a los niños, y aún los ama hoy. Nos recibe a todos, grandes o chicos, en sus brazos de amor y nos invita a formar parte de su familia.

Enriquecimiento para el maestro

“Entre los judíos era costumbre llevar a los niños a algún rabino, a fin de que les impusiese las manos para bendecirlos; pero los discípulos pensaban que el trabajo del

Salvador era demasiado importante para ser interrumpido de esta manera... El Salvador comprendía los cuidados y la carga de las madres que estaban tratando de educar a sus hijos de acuerdo con la Palabra de Dios. Había oído sus oraciones. Él mismo las había atraído a su presencia.

“Así, se reunieron varias madres, con sus pequeñuelos. Algunos de los niños ya habían pasado de la infancia a la niñez, y a la adolescencia. Cuando las madres expresaron su deseo, Jesús oyó con simpatía la tímida petición. Pero esperó para ver cómo las tratarían los discípulos. Cuando los vio despedir a las madres pensando hacerle un favor, les mostró su error diciendo: ‘Dejad a los niños venir a mí, y no los impidáis; porque de tales es el reino de Dios’. Tomó a los niños en sus brazos, puso las manos sobre ellos y les dio la bendición que habían venido a buscar.

“Es todavía verdad que los niños son más susceptibles a las enseñanzas del evangelio; sus corazones están abiertos a las influencias divinas, y son fuertes para retener las lecciones recibidas.

“Los padres y las madres deben considerar a sus hijos como miembros más jóvenes de la familia del Señor...” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 472-474).

Decoración de la sala

Siga usando la casa palestina y la decoración del templo usados en las lecciones 1 a 4. Agregue una figura grande de Jesús. Puede poner, en una cartelera, una figura de Jesús con niños. Puede agregar, alrededor de la figura, fotos o la estampa de las manos o los pies de sus niños, con sus nombres en ellos.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. La hora del bebé B. Platos: “Jesús me ama” C. Aléjate
2 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Abrazos de Jesús
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	“Soy de la familia de Jesús”

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágale comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1

Actividades de preparación

A. La hora del bebé

Materiales

- *Bebés muñecos y artículos para bebé; invite a una mamá con su bebé.*

Pida con anticipación que venga a su clase una mamá con su bebé, para conversar acerca de lo suaves que debemos ser con los bebés (optativo). Los niños podrán representar que cuidan de un bebé (cambiarle los pañales, darle el biberón, bañarlo, vestirlo) con las muñecas.

Análisis

¿Alguno de ustedes tiene un bebé en su familia? Ustedes también fueron bebés. Hoy vamos a escuchar una historia acerca del amor de Jesús por los bebés y los niños. Pero, no importa la edad que tengan, Jesús los ama y quiere que estén en su familia. Nuestro mensaje para hoy dice que:

iJesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Lección 5

B. Platos: "Jesús me ama"

Materiales

• Platos descartables, lápices de cera, fibras, lápices de colores, dibujo, agujereadora, lana o cordón.

Entregue a cada niño un plato descartable sobre el que escribió "Jesús me ama" en la parte superior. Cada niño escribirá su nombre abajo y hará un dibujo de sí en el centro. Anime a los niños a decorar el plato con los materiales que les proveyó. Realice un agujero en el centro superior del plato y átele una lana, para poder colgarlo. Los niños lo llevarán a sus casas, y se lo puede agregar a la decoración del aula, si se lo desea.

Cantar: "Cristo me ama" (*Himnario Adventista*, N° 514).

Análisis

¿A quién ama Jesús? ¡Muy bien! ¡Jesús ama a todos! Jesús ama a los niños. Los quiere mucho. Ustedes ¿lo aman? Hoy vamos a escuchar una historia acerca de Jesús y unos niños. El mensaje para hoy dice que:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Realice el siguiente juego digital:
"Déjenlos venir"

Los niños vinieron a Jesús (ademán de venir)
los discípulos se lo impidieron (ademán de que se vayan)
Pero Jesús dijo: Déjenlos venir (ademán de venir)
a sentarse conmigo hoy (golpear las piernas suavemente).

Preparación del escenario

Invite a algunos adultos mayores (amigables con los niños) a su Escuela Sabática y, mientras cuenta o lee la historia, los niños se sentarán sobre sus piernas para escuchar. O, si no, invite a los niños a sentarse alrededor de su silla. Pida a los niños que hagan las muecas, con sus rostros, de estar tristes, enojados o felices, en el momento apropiado de la historia.

C. Aléjate

Formen un círculo, tomados de las manos, con algunos adultos o adolescentes. Un adulto se parará en el centro y representará a Jesús. Permita que un niño por vez intente entrar en el círculo formado por las manos unidas y pararse con Jesús. Aclare que no deben ser bruscos o rudos unos con otros.

Análisis

¿Pudieron entrar en el círculo? ¿Cuán difícil fue pasar? ¿Por qué era difícil? Hoy vamos a escuchar acerca de unas personas que trataron de alejar a los niños de donde estaba Jesús. ¿Qué les parece que sucederá cuando veamos a Jesús? ¿Es posible que alguien trate de mantenernos lejos de Jesús? Nuestro mensaje para hoy dice que:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Repítanlo conmigo.

Historia

Cierto día, algunas madres escucharon que Jesús estaba en su pueblo. Habían escuchado hablar mucho acerca de Jesús; cómo había sanado gente, que contaba historias maravillosas, y que era bueno y amable con la gente. Las mamás querían que Jesús orara por sus niños y los bendijera. Así que, alzaron a sus bebés y tomaron las manos de sus niños, y fueron a buscar a Jesús.

Encontraron a Jesús sentado bajo un árbol, conversando con algunos adultos. Los ayudantes de Jesús estaban parados cerca de él. Los ayudantes fruncieron el ceño al ver venir a las madres y a los niños (los niños fruncen el ceño).

Una de las madres se acercó a uno de los hombres ceñudos y le dijo:

–Perdóneme. Quisiéramos que Jesús orara por nuestros niños.

Uno de los hombres frunció el ceño aún más (frunzan más el ceño):

—Jesús está muy ocupado —le dijo—. Vuelvan más tarde.

Al hombre del ceño fruncido no le parecían importantes los niños. Pensaba que solo molestarían a Jesús.

Las mamás y los niños estaban tristes (pongan cara triste). Empezaron a regresar a sus casas. Pero Jesús vio lo que pasaba. Se paró y dijo:

—Dejen a los niños venir a mí. No los dejen. Son parte de mi familia (los niños sonríen).

Entonces Jesús abrió sus brazos, y una niña fue corriendo hasta él. Él la alzó y la abrazó. Entonces, todos los niños comenzaron a correr hacia Jesús, porque se dieron cuenta de que Jesús los amaba.

Cantar: “Qué maravilla, me ama Jesús” (*Himnario Adventista*, N° 517, cantar solo el coro).

¿Qué les parece que hizo Jesús entonces? Dejó que los niños se sentaran en sus piernas. Los dejó tocar sus manos y su cara. Dejó que le dieran besos y abrazos. Jesús les sonrió y se rió con sus chistes. Los abrazó y besó. Jugó con los bebés. Sostuvo a cada niño en sus brazos y oró por ellos.

Las madres estaban muy felices de que Jesús amara a todos los niños y los recibiera en su familia. ¡Jesús te ama! Jesús desea que también estés en su familia.

Análisis

Si hubieran estado cuando Jesús vivió, ¿habrían tratado de acercarse a Jesús? ¿Cómo se habrían sentido si alguien los hubiera echado? ¿Qué habrían hecho o dicho si hubieran sido uno de esos niños que se sentó sobre él? ¿Por qué les parece que Jesús dijo: “Dejen a los niños venir”?



Aplicación de la lección

Abrazos de Jesús

¡Jesús los ama! Él no está aquí para alzarlos y abrazarlos, pero cuando los papás o las mamás, o los abuelos o las abuelas, o las maestras de la Escuela Sabática los abrazan, están haciendo lo mismo que hizo Jesús. Vamos a darnos un gran abrazo de grupo para recordar cuánto nos ama Jesús.

¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 18:15 al 17. Señale el texto y diga: Aquí se encuentra, en la Palabra de Dios, la Biblia, la historia de hoy. Lea los versículos en voz alta,

¿Quiénes trajeron a sus niños y bebés a Jesús? ¿Qué querían que hiciera Jesús? ¿Qué les dijeron los discípulos a las mamás? ¿Qué dijo Jesús? ¿Y cuál es nuestro mensaje?

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Versículo para memorizar

Busque en su Biblia Lucas 18:16. Levante la Biblia para que puedan ver el versículo. Diga: Aquí está el versículo que vamos a aprender esta semana, en la Biblia, la Palabra de Dios. Lea el texto en voz alta: “Dejen que los niños vengan a mí”. Luego, enseñe el texto como se detalla a continuación.

Los niños repetirán después de usted, haciendo los siguientes movimientos:

<i>Dejen que los niños</i>	(Muestre con la palma hacia abajo la altura de un niño)
<i>vengan</i>	(movimiento con la mano de venir)
<i>a mí</i>	(señálese).
<i>Lucas 18:16</i>	(palmas juntas; luego abrírlas como un libro).

Luego, haga que los niños repitan el versículo caminando hacia la figura de Jesús. Repítalo hasta que todos lo sepan.

Forme un círculo con los niños, sosteniéndose de las manos, abriéndose lo más posible, y luego coloquen sus brazos alrededor de la persona a su lado.

Análisis

¿Piensa Jesús que los niños son parte importante de su familia? ¿Por qué creen que

Lección 5

desea que ustedes sean parte de su familia?
¿De qué manera les parece que nos muestra
Jesús que nos ama? ¿A quién utiliza Jesús
para mostrarnos su amor? Entonces, vamos
a recordar que:

4 Compartiendo la lección

Soy de la familia de Jesús

Materiales

- Etiquetas adhesivas, marcadores, lápices de cera.

Escriba de antemano: “Soy de la familia de Jesús” en una etiqueta adhesiva en blanco, para cada niño (o imprima en la computadora etiquetas con los nombres de los niños). Permita que los niños pinten/decoren/dibujen sus etiquetas.

Análisis

¿A quién desea tener Jesús en su familia? ¿Invita a todos a unirse? Ama es-

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Repítanlo conmigo.

pecialmente a los niños, pero todos son bienvenidos en la familia de Jesús. Acaban de hacer una etiqueta con su nombre, que dice: “Soy de la familia de Jesús”. Esta semana, al usar la etiqueta, cuéntenle a alguien lo que dice y díganle que Jesús también desea que sea parte de su familia. Y recuerden nuestro mensaje:

¡Jesús me ama! ¡Él me quiere en su familia!

Cierre

Cantar: “¡Cuánto me alegra!” (*Himnario Adventista*, N° 123).

Ore para que los niños recuerden esta semana cuánto los ama Jesús.

